



Consejo Económico y Social

Distr. general
13 de enero de 2004
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

48º período de sesiones

1º a 12 de marzo de 2004

Tema 3 a) del programa provisional**

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “La Mujer en el año 2000: Igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el Siglo XXI”: a) el papel de los hombres y los niños en el logro de la igualdad entre los géneros

Declaración presentada por la Comunidad Internacional Bahaí, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1996.

* * *

1. La Plataforma de Acción de Beijing de 1995 puso de manifiesto la indispensabilidad de la aportación de los hombres y los niños al logro de la igualdad entre los géneros. En los últimos años se han hecho importantes avances en la consecución de los derechos políticos y civiles de la mujer, pero para alcanzar una plena igualdad entre los géneros es necesario un profundo cambio en los valores, las actitudes y el comportamiento de las personas, lo que en definitiva ha de transformar la concepción fundamental de las instituciones sociales, de forma de hacerlas más acogedoras para la mujer.

2. Las enseñanzas de la fe bahaí ofrecen un modelo de igualdad entre los géneros, basado en el concepto de alianza entre ellos y en el apoyo activo de los hombres y los niños al logro de la igualdad. Tal como se indica a continuación, el enfoque de la fe bahaí se sustenta en tres elementos básicos.

* Publicado nuevamente por razones técnicas.

** E/CN.6/2004/1.



3. Los baha'ís son partidarios de una transformación social evolutiva de los valores fundamentales, incluso en las regiones del mundo donde las tradiciones culturales imponen obstáculos al desarrollo de la mujer. El cambio perdurable proviene de las actividades de cooperación entre el hombre y la mujer, no de la confrontación. Por consiguiente, hacemos un llamamiento a todos los miembros de la sociedad a alentar y apoyar a las mujeres a desarrollar su pleno potencial y a aspirar a la igualdad y al disfrute de sus derechos humanos; creemos que a largo plazo se podrá lograr mucho más si los hombres y las mujeres cooperan entre sí. Por lo tanto, dentro de la familia se enseña tanto a niños como a niñas a respetar a todas las personas del sexo femenino, y en el seno de la comunidad baha'í se llevan a cabo una serie de programas para instruir a los hombres y a los niños sobre la condición de la mujer; además, se ponen en práctica una serie de medidas para promover su participación en el fomento de la igualdad entre los géneros como meta compartida por la comunidad.

4. El pleno desarrollo de los hombres y los niños se vincula inextricablemente al adelanto de la mujer. Una sociedad caracterizada por la igualdad entre los géneros atiende los intereses de ambos géneros. Hace posible que tanto los hombres como las mujeres se desarrollen en una forma más equilibrada y multifacética y dejen de lado los rígidos estereotipos basados en el género: se trata de aspectos fundamentales para cambiar la dinámica familiar. También otorga a la mujer pleno acceso al mundo del trabajo y permite a ambos géneros reconocer las necesidades del otro, forjando una toma de conciencia fundamental para la resolución de las cuestiones relativas a la salud de la mujer. Además, hace posible que las relaciones de desigualdad y las tendencias a la dominación y agresión se vean sustituidas por verdaderas alianzas entre los géneros, caracterizadas por la colaboración y el empleo de recursos y toma de decisiones en forma conjunta.

5. Los baha'ís consideramos que el adelanto de la mujer es un proceso orgánico continuo que se alinea con las fuerzas de la transformación social y del movimiento tendiente a reconocer la unidad de la humanidad. Recomendamos comenzar con una medida más bien modesta, consistente en educar a los niños desde las primeras etapas de su desarrollo social en iniciativas que se ajusten a las mencionadas anteriormente, y en captar el apoyo de los hombres en este proceso, a fin de promover una mayor toma de conciencia de que los intereses de los hombres y de los niños se vinculan a los de las mujeres.

6. En vista de la experiencia y la contribución de la comunidad baha'í en 182 países a la aplicación de esos principios, los baha'ís siguen mostrándose optimistas respecto al logro de la igualdad entre los géneros y la progresiva participación de los hombres y los niños en la consecución de ese objetivo.